

¿TIENES AMIGOS ?

Pastor Eddie Ildfonso

Su hija vuelve de la escuela callada y ensimismada. Cuando usted le pregunta qué le sucede, ella simplemente encoge sus hombros y dice que quiere que alguien sea su mejor amiga.

Más tarde su hijo adolescente le pide permiso para pasar la noche en casa de su amigo José, el muchacho con el que ha estado andando últimamente. Es entonces cuando usted se pregunta, ¿cuánto realmente sabe mi hijo sobre dicho niño y su familia? ¿Es la amistad de ese chico digna de mi hijo? ¿Es su influencia buena o mala?

Como padre usted se da cuenta de lo importante que son los amigos en la vida de su hijo. Usted sabe que el hecho de hacer amigos y mantener dichas amistades es una parte esencial en el desarrollo de su hijo. Mientras tanto, aparece esa barra de equilibrio donde no puede ser ni muy condescendiente ni muy dictador sobre quién debe ser amigo de su hijo. Entonces nos damos cuenta que escoger las amistades es algo crucial. No importa qué edad tenga, toda persona quiere y necesita ser aceptada y querida. El deseo de ser entendido y apreciado es parte del carácter emocional de la persona.

Los padres tienen el importantísimo rol de proveer guía y entendimiento a través del camino de sus hijos, siendo un ejemplo de genuina amistad. Recuerde, usted puede ser más que el padre, puede ser su amigo.

¿Con cuál perfil de personalidad se dibuja su hijo?

¿Son los muchachos a los cuales su hijo es atraído, amables y con los que se puede contar?
¿Muestran ellos respeto para quienes les rodean? ¿Son educados y honestos?

Y, ¿qué de los adultos a los cuales su hijo mira y admira? ¿Tienen ellos cualidades y características que usted quiere que sus hijos imiten? ¿Son ellos un ejemplo que coincide con lo que usted le enseña a sus hijos?

Otras personas impactan tremendamente nuestras vidas sin importar la edad o la ocupación que ejerzan. Desarrollamos amistad con quienes podemos divertirnos, disfrutar y con quienes nos gusta compartir. Nuestros amigos nos pueden guiar a desafíos, motivarnos, animarnos, desilusionarnos e incluso afligirnos. A través de la amistad aprendemos cómo andar junto a otra gente, como dar y recibir y cómo profundizar en niveles más íntimos. Ya que todos buscamos ser afirmados y estimados, necesitamos saber la diferencia entre amigos “fingidos” y amigos genuinos e íntegros.

En estos tiempos cuando las amistades casuales surgen fácilmente, recuerde que las amistades de calidad toman tiempo en construirse y esfuerzo en mantenerse. Una buena amistad es aquella en la cual usted tiene la oportunidad de ser usted mismo sin temor a recibir juicio, condenas o críticas. Un amigo genuino permanecerá con usted sin importar las circunstancias y lo aceptará a usted sin juzgarlo, condenarlo o criticarlo.

Por otra parte, un amigo falso lo usará para llenar sus necesidades, lo dejará en los tiempos duros y lo traicionará para salvarse a sí mismo. Tenga cuidado a quien le está dando usted el honor de ser su amigo. La Biblia dice **“que las malas compañías corrompen las buenas costumbres” (1 de Corintios 15:33).**

Ser escogido como amigo es un honor y un privilegio. A través del curso de la vida van a aparecer muchos conocidos, pero aquellos a quienes llamamos amigos serán los menos. Escoja con cuidado. George Washington pensó en esto de la siguiente manera: “Si estima su propia reputación; asóciase con hombres de gran calidad, ya que es mejor estar solo que mal acompañado”.

¿Qué cualidades de carácter desea usted encontrar en los amigos de su hijo?

¿Puede hacer usted una lista de cualidades que usted desea en un amigo y encontrarlas en él?
¿Está usted enseñando a sus hijos virtudes que los ayudarán a ser buenos amigos y a hacer amistades con sabiduría? Algunas características fundamentales de la amistad son la lealtad, el perdón, la honestidad, aceptación, generosidad y confiabilidad.

Un aspecto importante en la amistad es la voluntad de aceptar a las personas por quienes son. Para que una buena amistad prospere debe existir honestidad mutua y apertura. Sin embargo, esto llega con cierto riesgo. Cuando compartimos nuestros sentimientos más profundos y nuestras ideas, nos hacemos vulnerables. Si revelamos cosas acerca de nosotros mismos, alguien puede lastimar nuestros sentimientos. Solamente cuando permitimos que alguien nos vea sin las máscaras que nos hemos creado, podemos experimentar las bendiciones de una amistad genuina.

Hay un punto en algún lugar en el cual vamos a herir a alguien que amamos. Podría ser indirectamente a través de algo que hacemos o decimos. O a veces le decimos a alguien exactamente lo que pensamos causándole pesadumbre y agonía. Cuando alguien a quien usted ama le trae dolor y conflicto, ¿cómo responde usted?. ¿Revienta usted en ansiedad o recuerda que esa persona lo ama y desea simplemente lo mejor para usted? Parte de tener amigos para siempre es la voluntad que usted tenga para extender y aceptar el perdón. Cristo extiende Su amistad y el perdón, ¿cómo podemos nosotros hacer menos?

La amistad es el resultado de intereses mutuos y deseos comunes. La amistad es más que la simple coincidencia de haberse relacionado y requiere más que devoción. La verdadera amistad engrandece nuestras vidas.

Nos percatamos que nuestras amistades son dignas del esfuerzo que hacemos por mantenerlas. Samuel Johnson comparte el siguiente principio: “La verdadera felicidad consiste, no en la multitud de amigos, sino en su nobleza y excelencia”.